



No podía ser.

El digno General Marín, en un carácter de Gobernador General de la Isla de Cuba, no ha podido informar al Ministerio de Ultramar en el sentido que por algún sea ha supuesto, relativamente a la reconciliación de las dos porciones en que se ha dividido la Unión Constitucional, es decir, reconociendo su impotencia para realizar esa reconciliación, al parecer por todos deseados, pero por la cual poco hacen los que arrojan su culpa a la Autoridad Superior, exigiéndole una responsabilidad que el país y el partido demandarán a quien la ha contraído.

Con nuestra aserción coinciden los amigos y defensores de dicha Junta, los cuales, sin embargo, explican que el general Marín no haya podido declararse impotente para reconciliar a las dos facciones, diciendo que no ha dado ningún paso para obtener esta reconciliación. Nosotros debemos contestar que si esos pasos habían de ser los que se supone que debiera haber dado, no podía ser, porque el general Marín no ha podido ni dolo darlos.

Recordarse que la Junta Directiva abrió sus puertas a los comisionados de la disidencia para recibirlos en pleno y constituir en sesión permanente hasta que se llegase a un arreglo honroso y satisfactorio para todos; y se agrega que mejor oportuno no podía haber presentado a nuestra primera autoridad de influir en el ánimo de los disidentes para que aceptasen la noble propuesta de la Directiva y laudables la ropa sucia en casa y no a la capicitación pública (palabras textuales).

Nosotros invocamos también el recuerdo de aquellas conferencias para la paz y el avenimiento. Su memoria está demasiado fresca para que se haya olvidado que la Junta Directiva, proponiendo ese temperamento, se colocaba fuera de la realidad de las cosas, al exigir de los firmantes del Manifiesto de 31 de marzo el sometimiento que su dignidad política y su dignidad personal rechazaban de consuno. Y así hubo de reconocerse la misma Junta Directiva cuando, sin gran esfuerzo, desistió de esa su proposición, prefiriéndose a nombrar y nombrando una comisión que conferenciara con la de los llamados disidentes.

¿Qué tenía que hacer, qué podía hacer el general Marín en aquellas circunstancias? ¿Podía ni debía reclamar de los firmantes del Manifiesto el sacrificio de su dignidad, obligándolos a someterse?

Y desimos todo esto, partiendo de la hipótesis que no podemos aceptar de que la Autoridad Superior de la Isla, como tal, pudiera haber intervenido ni en ese ni en otro ningún sentido en la marcha de los partidos políticos y en sus domésticas contiendas.

La invasión creciente de la política en la esfera de la pública administración, confundida tal vez el concepto de las relaciones entre los Gobiernos representativos y las agrupaciones políticas, siendo así que los primeros son, en la mayor parte de los pueblos, que aceptan esa clase de instituciones, verdaderos Gobiernos de partido. Aun dentro de ese criterio, lo son en cuanto se refieren a la realización de los ideales del partido a que están afiliados los hombres, depositarios del poder, pero no en cuanto a la dirección de las cosas públicas, en la que deben levantarse sobre todos los partidos, para constituirse en Gobierno de todos y no de sola una parcialidad.

Concediéndose a esta Isla, donde no luchan los partidos políticos por el poder, donde el de la Unión Constitucional, del que se trata hoy, tiene hecha a su respecto, y desde su fundación, las más solemnes, efímeras y efímeras protestas, el Gobierno general no puede mezclarse en su vida íntima, porque carece de todo título para ello, a no pretender convertirse en director de la marcha política de la agrupación.

A estos rectos principios ha ajustado su conducta el dignísimo General Marín. Ha procurado mantenerse en la línea de conducta prudente é imparcial que es le propia. Mucho desea, mucho ha deseado siempre ver unido y vigoroso, como en sus mejores tiempos, al partido de Unión Constitucional. Sus consejos, sus indicaciones como particular y amigo de las personas que en una y otra facción figuran, han tendido constantemente a esto. Mas ni la alta naturaleza de sus funciones como gobernante, ni las instrucciones terminantes del Gobierno Supremo, le han permitido observar otra conducta. Creemos cumplir un deber de estricta justicia al consignar las anteriores consideraciones que nos parecen muy oportunas.

No hay para qué echar culpas y responsabilidades a quien no las ha contraído. El partido las impuso a aquellos que hasta el último momento se manifestaron sistemáticamente opuestos a todo término de conciliación e inteligencia, que esa inteligencia y conciliación con que se les conviendría, con el más vivo deseo de llegar a ellas por todos los medios racionales y dignos.

Higiene pública.

Con fecha 2 del corriente mes de agosto se ha dirigido por la Secretaría del Gobierno General de esta Isla, a los señores Gobernadores Civiles de las seis provincias en que se halla dividida la misma, una importante circular, que se insertó en el DIARIO DE LA MANANA del día 7, encaminada a excitar al celo para que cesase el lamentable abandono en que se hallan, en perjuicio de la salud pública, los servicios sanitarios encomendados por la Ley a las corporaciones municipales. Apoyase la resolución tomada por la Superioridad en este sentido, en las manifestaciones de la Imprenta periódica, que no puede permanecer en silencio en presencia de semejantes faltas, que refienden directamente en perjuicio de la salud pública, por la que todos deben velar. Y cierto que si en todos tiempos es oportuno y necesario cuanto se haga en favor de tan importante objeto, en ninguno lo es tanto como en la presente estación, en que son mayores los peligros que surgen contra la salud y la vida de los habitantes de esta Isla. Por manera que aplandando el recto propósito que ha guiado a la Autoridad en este asunto, alabamos también la oportunidad con que se encaminan sus exhortaciones a prevenirnos del peligro.

Que sobre punto tan importante se ha legislado sabiamente, no hay para qué decirlo: todos saben que en nuestra patria no se peca en estos particulares por negligencia o por el abandono de los que tienen el sagrado deber de hacer que se cumpla lo dispuesto, prevalece, y la fuerza de inercia que es innata en nuestro pueblo contra todo lo que procede de la autoridad, excita las medidas prudentemente tomadas, haciéndolas ineficaces, no hay más remedio que acudir al procedimiento adoptado: renovar el consejo, y en definitiva, imponer la observancia de todo aquello inspirado en el bien general. Nada tiene derecho a rechazar lo que no se ha dictado para su solo beneficio, sino para el bien de la comunidad, y eso sucede con las medidas sanitarias. No afectan sólo a la higiene privada, sino a la pública, las exhortaciones del Gobierno General contenidas en la circular que nos reformamos. Un punto se trata en ellas que ha sido objeto recientemente de observaciones emitidas por el DIARIO y en que han coincidido con nosotros algunos colegas de esta capital y de provincias: la falsificación y adulteración de artículos de consumo.

La codicia ha llevado a muchos industriales de mala fe, a falsificar o adulterar aquello que constituye lo más precioso para la vida; y el ansia de abaratar los elementos necesarios para la subsistencia mueve a muchos al trabajo, de honradez y de buen cumplimiento de sus deberes, habían condescendido legal al término de su carrera, con que al que haber sido recompensado con medallas de treinta años de servicio que en esta generalidad de los que así han accedido a esos cargos, no se les ha dado el premio que les corresponde. En las oficinas de Marina existían cuatrocientos y cincuenta y tres empleados que gozaban el haber de \$750; 250 empleados, \$624.60; 26 segundos, con \$500 y 10 terceros, con \$450, imputando los haberes de esta clase \$403,610.60; en los nueve presupuestos figuran 32 escribientes primeros con \$600 y haberes \$19,200; 32 segundos con \$500, y los haberes importan \$16,000, resultando sólo una economía de \$916.90, inculcando en el presupuesto de este año una reforma en los sueldos de los modestos servidores del Estado en las oficinas de Marina.

Además, la rebaja de categoría no puede menos de producir penosa impresión en el ánimo de los que, a fuerza de constante aplicación al trabajo, de honradez y de buen cumplimiento de sus deberes, habían condescendido legal al término de su carrera, con que al que haber sido recompensado con medallas de treinta años de servicio que en esta generalidad de los que así han accedido a esos cargos, no se les ha dado el premio que les corresponde. En las oficinas de Marina existían cuatrocientos y cincuenta y tres empleados que gozaban el haber de \$750; 250 empleados, \$624.60; 26 segundos, con \$500 y 10 terceros, con \$450, imputando los haberes de esta clase \$403,610.60; en los nueve presupuestos figuran 32 escribientes primeros con \$600 y haberes \$19,200; 32 segundos con \$500, y los haberes importan \$16,000, resultando sólo una economía de \$916.90, inculcando en el presupuesto de este año una reforma en los sueldos de los modestos servidores del Estado en las oficinas de Marina.

La codicia ha llevado a muchos industriales de mala fe, a falsificar o adulterar aquello que constituye lo más precioso para la vida; y el ansia de abaratar los elementos necesarios para la subsistencia mueve a muchos al trabajo, de honradez y de buen cumplimiento de sus deberes, habían condescendido legal al término de su carrera, con que al que haber sido recompensado con medallas de treinta años de servicio que en esta generalidad de los que así han accedido a esos cargos, no se les ha dado el premio que les corresponde. En las oficinas de Marina existían cuatrocientos y cincuenta y tres empleados que gozaban el haber de \$750; 250 empleados, \$624.60; 26 segundos, con \$500 y 10 terceros, con \$450, imputando los haberes de esta clase \$403,610.60; en los nueve presupuestos figuran 32 escribientes primeros con \$600 y haberes \$19,200; 32 segundos con \$500, y los haberes importan \$16,000, resultando sólo una economía de \$916.90, inculcando en el presupuesto de este año una reforma en los sueldos de los modestos servidores del Estado en las oficinas de Marina.

No podía pasar sin mención en la circular objeto de las presentes líneas, otro punto importante, como lo ya mencionados, para el bien público, y es el que se refiere a los mataderos y el beneficio de reses para el consumo. Mandado está que no se sacrificen ni entreguen carnes al expendio sin previo reconocimiento facultativo. ¿Se cumplió en todas partes? Es de temer que no; y de su falta de observancia dimanan muchas enfermedades y se expone al pueblo consumidor a peligros que la autoridad debe y quiere evitar. Previamente a la inspección de las carnes es de importancia atender a la de los víveres, la leche y cuanto se dedica al consumo público. De nada serviría la litimia al primer se desatendiese de "lamentable abandono" llama la circular al mal servicio de la limpieza pública y juzga esto inexcusable, porque no concuerdan "los más rudimentarios principios de higiene ni las consideraciones que se deben al vecindario" tolerar por más tiempo la falta de cumplimiento en los diversos particulares que se relacionan con este punto.

Y, sin que enjamben a las autoridades municipales de falta de actividad y buenos deseos en tales cosas, hay que convenir en que en este asunto la ciudad de la Habana, la capital de la Isla de Cuba, debe mucho que desear en cuanto afecta a limpieza pública. Lugares céntricos de la población existen, que son una amenaza para la salud pública por las emanaciones que despiden, producidos por abusos del mismo público, las oficinas demandan un saneamiento; a ciertas horas de la noche, y no las más avanzadas, no es posible recorrer las calles, desde las principales a las más extremas.

Los señores y amigos se divierten a mis expensas. ... Si como cuando me engañan; he comprado uno caballo, y a pesar de ser un noble, me ha estado. Es un escudador. ... El Barón se volvió a Pascual cuando Kami acabó un discurso, y le dijo: "¡Qué bonito es este caballo!" y le dio un beso en la mejilla. Amigo mío, no había provisiones de encargarlo, pues resultaba que por el estruendo que se hacía al perder el caballo de Margarita, y todo un día de inacción forzosa cuando se agitaba en el vacío, se cambió en indomable energía sobre el suelo de los resacaes, y se volvió a ser un caballo como el que yo le había comprado. ... El Barón frenó las ojeas, y suprimió de la lista el título de "Príncipe de la Isla". ... El Barón frenó las ojeas, y suprimió de la lista el título de "Príncipe de la Isla". ... El Barón frenó las ojeas, y suprimió de la lista el título de "Príncipe de la Isla".

Los señores y amigos se divierten a mis expensas. ... Si como cuando me engañan; he comprado uno caballo, y a pesar de ser un noble, me ha estado. Es un escudador. ... El Barón se volvió a Pascual cuando Kami acabó un discurso, y le dijo: "¡Qué bonito es este caballo!" y le dio un beso en la mejilla. Amigo mío, no había provisiones de encargarlo, pues resultaba que por el estruendo que se hacía al perder el caballo de Margarita, y todo un día de inacción forzosa cuando se agitaba en el vacío, se cambió en indomable energía sobre el suelo de los resacaes, y se volvió a ser un caballo como el que yo le había comprado. ... El Barón frenó las ojeas, y suprimió de la lista el título de "Príncipe de la Isla". ... El Barón frenó las ojeas, y suprimió de la lista el título de "Príncipe de la Isla".

Los señores y amigos se divierten a mis expensas. ... Si como cuando me engañan; he comprado uno caballo, y a pesar de ser un noble, me ha estado. Es un escudador. ... El Barón se volvió a Pascual cuando Kami acabó un discurso, y le dijo: "¡Qué bonito es este caballo!" y le dio un beso en la mejilla. Amigo mío, no había provisiones de encargarlo, pues resultaba que por el estruendo que se hacía al perder el caballo de Margarita, y todo un día de inacción forzosa cuando se agitaba en el vacío, se cambió en indomable energía sobre el suelo de los resacaes, y se volvió a ser un caballo como el que yo le había comprado. ... El Barón frenó las ojeas, y suprimió de la lista el título de "Príncipe de la Isla". ... El Barón frenó las ojeas, y suprimió de la lista el título de "Príncipe de la Isla".

Los señores y amigos se divierten a mis expensas. ... Si como cuando me engañan; he comprado uno caballo, y a pesar de ser un noble, me ha estado. Es un escudador. ... El Barón se volvió a Pascual cuando Kami acabó un discurso, y le dijo: "¡Qué bonito es este caballo!" y le dio un beso en la mejilla. Amigo mío, no había provisiones de encargarlo, pues resultaba que por el estruendo que se hacía al perder el caballo de Margarita, y todo un día de inacción forzosa cuando se agitaba en el vacío, se cambió en indomable energía sobre el suelo de los resacaes, y se volvió a ser un caballo como el que yo le había comprado. ... El Barón frenó las ojeas, y suprimió de la lista el título de "Príncipe de la Isla". ... El Barón frenó las ojeas, y suprimió de la lista el título de "Príncipe de la Isla".

Los señores y amigos se divierten a mis expensas. ... Si como cuando me engañan; he comprado uno caballo, y a pesar de ser un noble, me ha estado. Es un escudador. ... El Barón se volvió a Pascual cuando Kami acabó un discurso, y le dijo: "¡Qué bonito es este caballo!" y le dio un beso en la mejilla. Amigo mío, no había provisiones de encargarlo, pues resultaba que por el estruendo que se hacía al perder el caballo de Margarita, y todo un día de inacción forzosa cuando se agitaba en el vacío, se cambió en indomable energía sobre el suelo de los resacaes, y se volvió a ser un caballo como el que yo le había comprado. ... El Barón frenó las ojeas, y suprimió de la lista el título de "Príncipe de la Isla". ... El Barón frenó las ojeas, y suprimió de la lista el título de "Príncipe de la Isla".

Los señores y amigos se divierten a mis expensas. ... Si como cuando me engañan; he comprado uno caballo, y a pesar de ser un noble, me ha estado. Es un escudador. ... El Barón se volvió a Pascual cuando Kami acabó un discurso, y le dijo: "¡Qué bonito es este caballo!" y le dio un beso en la mejilla. Amigo mío, no había provisiones de encargarlo, pues resultaba que por el estruendo que se hacía al perder el caballo de Margarita, y todo un día de inacción forzosa cuando se agitaba en el vacío, se cambió en indomable energía sobre el suelo de los resacaes, y se volvió a ser un caballo como el que yo le había comprado. ... El Barón frenó las ojeas, y suprimió de la lista el título de "Príncipe de la Isla". ... El Barón frenó las ojeas, y suprimió de la lista el título de "Príncipe de la Isla".

Los señores y amigos se divierten a mis expensas. ... Si como cuando me engañan; he comprado uno caballo, y a pesar de ser un noble, me ha estado. Es un escudador. ... El Barón se volvió a Pascual cuando Kami acabó un discurso, y le dijo: "¡Qué bonito es este caballo!" y le dio un beso en la mejilla. Amigo mío, no había provisiones de encargarlo, pues resultaba que por el estruendo que se hacía al perder el caballo de Margarita, y todo un día de inacción forzosa cuando se agitaba en el vacío, se cambió en indomable energía sobre el suelo de los resacaes, y se volvió a ser un caballo como el que yo le había comprado. ... El Barón frenó las ojeas, y suprimió de la lista el título de "Príncipe de la Isla". ... El Barón frenó las ojeas, y suprimió de la lista el título de "Príncipe de la Isla".

Marina ha ultimado y entrado al señor Ministro del ramo el proyecto de Código penal para la Armada, cuyo trabajo consistió en la redacción de los artículos generales, subdivididos en 18 títulos, 37 capítulos y 348 artículos. El Dto primero comprendió los principios generales de Derecho penal marítimo, definió el delito, los autores, cómplices y encubridores, la tentativa, la conspiración y la propensión; estableció la responsabilidad criminal y la civil que nace de ella, las circunstancias eximentes, atenuantes y agravantes; el grado de culpabilidad, los efectos que cada una produce, la forma de su aplicación según el grado de culpabilidad, la manera de ejemplarizar, la prescripción de la acción penal, etc. El libro segundo definió circunstanalmente los delitos y sus penas, divididos en tres clases: delitos de guerra, delitos de mar y delitos de tierra, y la vida de los habitantes de esta Isla, así los que residen en esta capital, como los que moran en los pueblos de más corto vecindario. La vigilancia y el celo del Gobierno a todos alcanza por igual. Deber es, por lo tanto, contribuir al objeto que se ha propuesto, cuántas haciendo que se cumpla cuanto existe legislado sobre la materia, cuántas prestándose de buen grado a su cumplimiento. Aquí donde existe el peligro de una enfermedad endémica, donde se ha extendido, extendiéndose por todo el país durante más de un año, una epidemia terrible y mortífera que asoló principalmente sus víctimas allí donde impera el abandono y las prescripciones higiénicas son letra muerta, debe procurarse alejar todo pretexto de peregrino, porque en el abandono y la inercia está el mayor daño. Si, como debemos esperar, tomo el asenso del consejo de la Superioridad, y cumplido lo que está previsto y mandado en asunto de tan vital importancia, amonarán los males que amenazan a la salud pública de este pueblo.

Marina ha ultimado y entrado al señor Ministro del ramo el proyecto de Código penal para la Armada, cuyo trabajo consistió en la redacción de los artículos generales, subdivididos en 18 títulos, 37 capítulos y 348 artículos. El Dto primero comprendió los principios generales de Derecho penal marítimo, definió el delito, los autores, cómplices y encubridores, la tentativa, la conspiración y la propensión; estableció la responsabilidad criminal y la civil que nace de ella, las circunstancias eximentes, atenuantes y agravantes; el grado de culpabilidad, los efectos que cada una produce, la forma de su aplicación según el grado de culpabilidad, la manera de ejemplarizar, la prescripción de la acción penal, etc. El libro segundo definió circunstanalmente los delitos y sus penas, divididos en tres clases: delitos de guerra, delitos de mar y delitos de tierra, y la vida de los habitantes de esta Isla, así los que residen en esta capital, como los que moran en los pueblos de más corto vecindario. La vigilancia y el celo del Gobierno a todos alcanza por igual. Deber es, por lo tanto, contribuir al objeto que se ha propuesto, cuántas haciendo que se cumpla cuanto existe legislado sobre la materia, cuántas prestándose de buen grado a su cumplimiento. Aquí donde existe el peligro de una enfermedad endémica, donde se ha extendido, extendiéndose por todo el país durante más de un año, una epidemia terrible y mortífera que asoló principalmente sus víctimas allí donde impera el abandono y las prescripciones higiénicas son letra muerta, debe procurarse alejar todo pretexto de peregrino, porque en el abandono y la inercia está el mayor daño. Si, como debemos esperar, tomo el asenso del consejo de la Superioridad, y cumplido lo que está previsto y mandado en asunto de tan vital importancia, amonarán los males que amenazan a la salud pública de este pueblo.

Marina ha ultimado y entrado al señor Ministro del ramo el proyecto de Código penal para la Armada, cuyo trabajo consistió en la redacción de los artículos generales, subdivididos en 18 títulos, 37 capítulos y 348 artículos. El Dto primero comprendió los principios generales de Derecho penal marítimo, definió el delito, los autores, cómplices y encubridores, la tentativa, la conspiración y la propensión; estableció la responsabilidad criminal y la civil que nace de ella, las circunstancias eximentes, atenuantes y agravantes; el grado de culpabilidad, los efectos que cada una produce, la forma de su aplicación según el grado de culpabilidad, la manera de ejemplarizar, la prescripción de la acción penal, etc. El libro segundo definió circunstanalmente los delitos y sus penas, divididos en tres clases: delitos de guerra, delitos de mar y delitos de tierra, y la vida de los habitantes de esta Isla, así los que residen en esta capital, como los que moran en los pueblos de más corto vecindario. La vigilancia y el celo del Gobierno a todos alcanza por igual. Deber es, por lo tanto, contribuir al objeto que se ha propuesto, cuántas haciendo que se cumpla cuanto existe legislado sobre la materia, cuántas prestándose de buen grado a su cumplimiento. Aquí donde existe el peligro de una enfermedad endémica, donde se ha extendido, extendiéndose por todo el país durante más de un año, una epidemia terrible y mortífera que asoló principalmente sus víctimas allí donde impera el abandono y las prescripciones higiénicas son letra muerta, debe procurarse alejar todo pretexto de peregrino, porque en el abandono y la inercia está el mayor daño. Si, como debemos esperar, tomo el asenso del consejo de la Superioridad, y cumplido lo que está previsto y mandado en asunto de tan vital importancia, amonarán los males que amenazan a la salud pública de este pueblo.

Marina ha ultimado y entrado al señor Ministro del ramo el proyecto de Código penal para la Armada, cuyo trabajo consistió en la redacción de los artículos generales, subdivididos en 18 títulos, 37 capítulos y 348 artículos. El Dto primero comprendió los principios generales de Derecho penal marítimo, definió el delito, los autores, cómplices y encubridores, la tentativa, la conspiración y la propensión; estableció la responsabilidad criminal y la civil que nace de ella, las circunstancias eximentes, atenuantes y agravantes; el grado de culpabilidad, los efectos que cada una produce, la forma de su aplicación según el grado de culpabilidad, la manera de ejemplarizar, la prescripción de la acción penal, etc. El libro segundo definió circunstanalmente los delitos y sus penas, divididos en tres clases: delitos de guerra, delitos de mar y delitos de tierra, y la vida de los habitantes de esta Isla, así los que residen en esta capital, como los que moran en los pueblos de más corto vecindario. La vigilancia y el celo del Gobierno a todos alcanza por igual. Deber es, por lo tanto, contribuir al objeto que se ha propuesto, cuántas haciendo que se cumpla cuanto existe legislado sobre la materia, cuántas prestándose de buen grado a su cumplimiento. Aquí donde existe el peligro de una enfermedad endémica, donde se ha extendido, extendiéndose por todo el país durante más de un año, una epidemia terrible y mortífera que asoló principalmente sus víctimas allí donde impera el abandono y las prescripciones higiénicas son letra muerta, debe procurarse alejar todo pretexto de peregrino, porque en el abandono y la inercia está el mayor daño. Si, como debemos esperar, tomo el asenso del consejo de la Superioridad, y cumplido lo que está previsto y mandado en asunto de tan vital importancia, amonarán los males que amenazan a la salud pública de este pueblo.

Marina ha ultimado y entrado al señor Ministro del ramo el proyecto de Código penal para la Armada, cuyo trabajo consistió en la redacción de los artículos generales, subdivididos en 18 títulos, 37 capítulos y 348 artículos. El Dto primero comprendió los principios generales de Derecho penal marítimo, definió el delito, los autores, cómplices y encubridores, la tentativa, la conspiración y la propensión; estableció la responsabilidad criminal y la civil que nace de ella, las circunstancias eximentes, atenuantes y agravantes; el grado de culpabilidad, los efectos que cada una produce, la forma de su aplicación según el grado de culpabilidad, la manera de ejemplarizar, la prescripción de la acción penal, etc. El libro segundo definió circunstanalmente los delitos y sus penas, divididos en tres clases: delitos de guerra, delitos de mar y delitos de tierra, y la vida de los habitantes de esta Isla, así los que residen en esta capital, como los que moran en los pueblos de más corto vecindario. La vigilancia y el celo del Gobierno a todos alcanza por igual. Deber es, por lo tanto, contribuir al objeto que se ha propuesto, cuántas haciendo que se cumpla cuanto existe legislado sobre la materia, cuántas prestándose de buen grado a su cumplimiento. Aquí donde existe el peligro de una enfermedad endémica, donde se ha extendido, extendiéndose por todo el país durante más de un año, una epidemia terrible y mortífera que asoló principalmente sus víctimas allí donde impera el abandono y las prescripciones higiénicas son letra muerta, debe procurarse alejar todo pretexto de peregrino, porque en el abandono y la inercia está el mayor daño. Si, como debemos esperar, tomo el asenso del consejo de la Superioridad, y cumplido lo que está previsto y mandado en asunto de tan vital importancia, amonarán los males que amenazan a la salud pública de este pueblo.

Marina ha ultimado y entrado al señor Ministro del ramo el proyecto de Código penal para la Armada, cuyo trabajo consistió en la redacción de los artículos generales, subdivididos en 18 títulos, 37 capítulos y 348 artículos. El Dto primero comprendió los principios generales de Derecho penal marítimo, definió el delito, los autores, cómplices y encubridores, la tentativa, la conspiración y la propensión; estableció la responsabilidad criminal y la civil que nace de ella, las circunstancias eximentes, atenuantes y agravantes; el grado de culpabilidad, los efectos que cada una produce, la forma de su aplicación según el grado de culpabilidad, la manera de ejemplarizar, la prescripción de la acción penal, etc. El libro segundo definió circunstanalmente los delitos y sus penas, divididos en tres clases: delitos de guerra, delitos de mar y delitos de tierra, y la vida de los habitantes de esta Isla, así los que residen en esta capital, como los que moran en los pueblos de más corto vecindario. La vigilancia y el celo del Gobierno a todos alcanza por igual. Deber es, por lo tanto, contribuir al objeto que se ha propuesto, cuántas haciendo que se cumpla cuanto existe legislado sobre la materia, cuántas prestándose de buen grado a su cumplimiento. Aquí donde existe el peligro de una enfermedad endémica, donde se ha extendido, extendiéndose por todo el país durante más de un año, una epidemia terrible y mortífera que asoló principalmente sus víctimas allí donde impera el abandono y las prescripciones higiénicas son letra muerta, debe procurarse alejar todo pretexto de peregrino, porque en el abandono y la inercia está el mayor daño. Si, como debemos esperar, tomo el asenso del consejo de la Superioridad, y cumplido lo que está previsto y mandado en asunto de tan vital importancia, amonarán los males que amenazan a la salud pública de este pueblo.

Marina ha ultimado y entrado al señor Ministro del ramo el proyecto de Código penal para la Armada, cuyo trabajo consistió en la redacción de los artículos generales, subdivididos en 18 títulos, 37 capítulos y 348 artículos. El Dto primero comprendió los principios generales de Derecho penal marítimo, definió el delito, los autores, cómplices y encubridores, la tentativa, la conspiración y la propensión; estableció la responsabilidad criminal y la civil que nace de ella, las circunstancias eximentes, atenuantes y agravantes; el grado de culpabilidad, los efectos que cada una produce, la forma de su aplicación según el grado de culpabilidad, la manera de ejemplarizar, la prescripción de la acción penal, etc. El libro segundo definió circunstanalmente los delitos y sus penas, divididos en tres clases: delitos de guerra, delitos de mar y delitos de tierra, y la vida de los habitantes de esta Isla, así los que residen en esta capital, como los que moran en los pueblos de más corto vecindario. La vigilancia y el celo del Gobierno a todos alcanza por igual. Deber es, por lo tanto, contribuir al objeto que se ha propuesto, cuántas haciendo que se cumpla cuanto existe legislado sobre la materia, cuántas prestándose de buen grado a su cumplimiento. Aquí donde existe el peligro de una enfermedad endémica, donde se ha extendido, extendiéndose por todo el país durante más de un año, una epidemia terrible y mortífera que asoló principalmente sus víctimas allí donde impera el abandono y las prescripciones higiénicas son letra muerta, debe procurarse alejar todo pretexto de peregrino, porque en el abandono y la inercia está el mayor daño. Si, como debemos esperar, tomo el asenso del consejo de la Superioridad, y cumplido lo que está previsto y mandado en asunto de tan vital importancia, amonarán los males que amenazan a la salud pública de este pueblo.

Marina ha ultimado y entrado al señor Ministro del ramo el proyecto de Código penal para la Armada, cuyo trabajo consistió en la redacción de los artículos generales, subdivididos en 18 títulos, 37 capítulos y 348 artículos. El Dto primero comprendió los principios generales de Derecho penal marítimo, definió el delito, los autores, cómplices y encubridores, la tentativa, la conspiración y la propensión; estableció la responsabilidad criminal y la civil que nace de ella, las circunstancias eximentes, atenuantes y agravantes; el grado de culpabilidad, los efectos que cada una produce, la forma de su aplicación según el grado de culpabilidad, la manera de ejemplarizar, la prescripción de la acción penal, etc. El libro segundo definió circunstanalmente los delitos y sus penas, divididos en tres clases: delitos de guerra, delitos de mar y delitos de tierra, y la vida de los habitantes de esta Isla, así los que residen en esta capital, como los que moran en los pueblos de más corto vecindario. La vigilancia y el celo del Gobierno a todos alcanza por igual. Deber es, por lo tanto, contribuir al objeto que se ha propuesto, cuántas haciendo que se cumpla cuanto existe legislado sobre la materia, cuántas prestándose de buen grado a su cumplimiento. Aquí donde existe el peligro de una enfermedad endémica, donde se ha extendido, extendiéndose por todo el país durante más de un año, una epidemia terrible y mortífera que asoló principalmente sus víctimas allí donde impera el abandono y las prescripciones higiénicas son letra muerta, debe procurarse alejar todo pretexto de peregrino, porque en el abandono y la inercia está el mayor daño. Si, como debemos esperar, tomo el asenso del consejo de la Superioridad, y cumplido lo que está previsto y mandado en asunto de tan vital importancia, amonarán los males que amenazan a la salud pública de este pueblo.

Marina ha ultimado y entrado al señor Ministro del ramo el proyecto de Código penal para la Armada, cuyo trabajo consistió en la redacción de los artículos generales, subdivididos en 18 títulos, 37 capítulos y 348 artículos. El Dto primero comprendió los principios generales de Derecho penal marítimo, definió el delito, los autores, cómplices y encubridores, la tentativa, la conspiración y la propensión; estableció la responsabilidad criminal y la civil que nace de ella, las circunstancias eximentes, atenuantes y agravantes; el grado de culpabilidad, los efectos que cada una produce, la forma de su aplicación según el grado de culpabilidad, la manera de ejemplarizar, la prescripción de la acción penal, etc. El libro segundo definió circunstanalmente los delitos y sus penas, divididos en tres clases: delitos de guerra, delitos de mar y delitos de tierra, y la vida de los habitantes de esta Isla, así los que residen en esta capital, como los que moran en los pueblos de más corto vecindario. La vigilancia y el celo del Gobierno a todos alcanza por igual. Deber es, por lo tanto, contribuir al objeto que se ha propuesto, cuántas haciendo que se cumpla cuanto existe legislado sobre la materia, cuántas prestándose de buen grado a su cumplimiento. Aquí donde existe el peligro de una enfermedad endémica, donde se ha extendido, extendiéndose por todo el país durante más de un año, una epidemia terrible y mortífera que asoló principalmente sus víctimas allí donde impera el abandono y las prescripciones higiénicas son letra muerta, debe procurarse alejar todo pretexto de peregrino, porque en el abandono y la inercia está el mayor daño. Si, como debemos esperar, tomo el asenso del consejo de la Superioridad, y cumplido lo que está previsto y mandado en asunto de tan vital importancia, amonarán los males que amenazan a la salud pública de este pueblo.

Marina ha ultimado y entrado al señor Ministro del ramo el proyecto de Código penal para la Armada, cuyo trabajo consistió en la redacción de los artículos generales, subdivididos en 18 títulos, 37 capítulos y 348 artículos. El Dto primero comprendió los principios generales de Derecho penal marítimo, definió el delito, los autores, cómplices y encubridores, la tentativa, la conspiración y la propensión; estableció la responsabilidad criminal y la civil que nace de ella, las circunstancias eximentes, atenuantes y agravantes; el grado de culpabilidad, los efectos que cada una produce, la forma de su aplicación según el grado de culpabilidad, la manera de ejemplarizar, la prescripción de la acción penal, etc. El libro segundo definió circunstanalmente los delitos y sus penas, divididos en tres clases: delitos de guerra, delitos de mar y delitos de tierra, y la vida de los habitantes de esta Isla, así los que residen en esta capital, como los que moran en los pueblos de más corto vecindario. La vigilancia y el celo del Gobierno a todos alcanza por igual. Deber es, por lo tanto, contribuir al objeto que se ha propuesto, cuántas haciendo que se cumpla cuanto existe legislado sobre la materia, cuántas prestándose de buen grado a su cumplimiento. Aquí donde existe el peligro de una enfermedad endémica, donde se ha extendido, extendiéndose por todo el país durante más de un año, una epidemia terrible y mortífera que asoló principalmente sus víctimas allí donde impera el abandono y las prescripciones higiénicas son letra muerta, debe procurarse alejar todo pretexto de peregrino, porque en el abandono y la inercia está el mayor daño. Si, como debemos esperar, tomo el asenso del consejo de la Superioridad, y cumplido lo que está previsto y mandado en asunto de tan vital importancia, amonarán los males que amenazan a la salud pública de este pueblo.

Marina ha ultimado y entrado al señor Ministro del ramo el proyecto de Código penal para la Armada, cuyo trabajo consistió en la redacción de los artículos generales, subdivididos en 18 títulos, 37 capítulos y 348 artículos. El Dto primero comprendió los principios generales de Derecho penal marítimo, definió el delito, los autores, cómplices y encubridores, la tentativa, la conspiración y la propensión; estableció la responsabilidad criminal y la civil que nace de ella, las circunstancias eximentes, atenuantes y agravantes; el grado de culpabilidad, los efectos que cada una produce, la forma de su aplicación según el grado de culpabilidad, la manera de ejemplarizar, la prescripción de la acción penal, etc. El libro segundo definió circunstanalmente los delitos y sus penas, divididos en tres clases: delitos de guerra, delitos de mar y delitos de tierra, y la vida de los habitantes de esta Isla, así los que residen en esta capital, como los que moran en los pueblos de más corto vecindario. La vigilancia y el celo del Gobierno a todos alcanza por igual. Deber es, por lo tanto, contribuir al objeto que se ha propuesto, cuántas haciendo que se cumpla cuanto existe legislado sobre la materia, cuántas prestándose de buen grado a su cumplimiento. Aquí donde existe el peligro de una enfermedad endémica, donde se ha extendido, extendiéndose por todo el país durante más de un año, una epidemia terrible y mortífera que asoló principalmente sus víctimas allí donde impera el abandono y las prescripciones higiénicas son letra muerta, debe procurarse alejar todo pretexto de peregrino, porque en el abandono y la inercia está el mayor daño. Si, como debemos esperar, tomo el asenso del consejo de la Superioridad, y cumplido lo que está previsto y mandado en asunto de tan vital importancia, amonarán los males que amenazan a la salud pública de este pueblo.

Marina ha ultimado y entrado al señor Ministro del ramo el proyecto de Código penal para la Armada, cuyo trabajo consistió en la redacción de los artículos generales, subdivididos en 18 títulos, 37 capítulos y 348 artículos. El Dto primero comprendió los principios generales de Derecho penal marítimo, definió el delito, los autores, cómplices y encubridores, la tentativa, la conspiración y la propensión; estableció la responsabilidad criminal y la civil que nace de ella, las circunstancias eximentes, atenuantes y agravantes; el grado de culpabilidad, los efectos que cada una produce, la forma de su aplicación según el grado de culpabilidad, la manera de ejemplarizar, la prescripción de la acción penal, etc. El libro segundo definió circunstanalmente los delitos y sus penas, divididos en tres clases: delitos de guerra, delitos de mar y delitos de tierra, y la vida de los habitantes de esta Isla, así los que residen en esta capital, como los que moran en los pueblos de más corto vecindario. La vigilancia y el celo del Gobierno a todos alcanza por igual. Deber es, por lo tanto, contribuir al objeto que se ha propuesto, cuántas haciendo que se cumpla cuanto existe legislado sobre la materia, cuántas prestándose de buen grado a su cumplimiento. Aquí donde existe el peligro de una enfermedad endémica, donde se ha extendido, extendiéndose por todo el país durante más de un año, una epidemia terrible y mortífera que asoló principalmente sus víctimas allí donde impera el abandono y las prescripciones higiénicas son letra muerta, debe procurarse alejar todo pretexto de peregrino, porque en el abandono y la inercia está el mayor daño. Si, como debemos esperar, tomo el asenso del consejo de la Superioridad, y cumplido lo que está previsto y mandado en asunto de tan vital importancia, amonarán los males que amenazan a la salud pública de este pueblo.

Marina ha ultimado y entrado al señor Ministro del ramo el proyecto de Código penal para la Armada, cuyo trabajo consistió en la redacción de los artículos generales, subdivididos en 18 títulos, 37 capítulos y 348 artículos. El Dto primero comprendió los principios generales de Derecho penal marítimo, definió el delito, los autores, cómplices y encubridores, la tentativa, la conspiración y la propensión; estableció la responsabilidad criminal y la civil que nace de ella, las circunstancias eximentes, atenuantes y agravantes; el grado de culpabilidad, los efectos que cada una produce, la forma de su aplicación según el grado de culpabilidad, la manera de ejemplarizar, la prescripción de la acción penal, etc. El libro segundo definió circunstanalmente los delitos y sus penas, divididos en tres clases: delitos de guerra, delitos de mar y delitos de tierra, y la vida de los habitantes de esta Isla, así los que residen en esta capital, como los que moran en los pueblos de más corto vecindario. La vigilancia y el celo del Gobierno a todos alcanza por igual. Deber es, por lo tanto, contribuir al objeto que se ha propuesto, cuántas haciendo que se cumpla cuanto existe legislado sobre la materia, cuántas prestándose de buen grado a su cumplimiento. Aquí donde existe el peligro de una enfermedad endémica, donde se ha extendido, extendiéndose por todo el país durante más de un año, una epidemia terrible y mortífera que asoló principalmente sus víctimas allí donde impera el abandono y las prescripciones higiénicas son letra muerta, debe procurarse alejar todo pretexto de peregrino, porque en el abandono y la inercia está el mayor daño. Si, como debemos esperar, tomo el asenso del consejo de la Superioridad, y cumplido lo que está previsto y mandado en asunto de tan vital importancia, amonarán los males que amenazan a la salud pública de este pueblo.

Marina ha ultimado y entrado al señor Ministro del ramo el proyecto de Código penal para la Armada, cuyo trabajo consistió en la redacción de los artículos generales, subdivididos en 18 títulos, 37 capítulos y 348 artículos. El Dto primero comprendió los principios generales de Derecho penal marítimo, definió el delito, los autores, cómplices y encubridores, la tentativa, la conspiración y la propensión; estableció la responsabilidad criminal y la civil que nace de ella, las circunstancias eximentes, atenuantes y agravantes; el grado de culpabilidad, los efectos que cada una produce, la forma de su aplicación según el grado de culpabilidad, la manera de ejemplarizar, la prescripción de la acción penal, etc. El libro segundo definió circunstanalmente los delitos y sus penas, divididos en tres clases: delitos de guerra, delitos de mar y delitos de tierra, y la vida de los habitantes de esta Isla, así los que residen en esta capital, como los que moran en los pueblos de más corto vecindario. La vigilancia y el celo del Gobierno a todos alcanza por igual. Deber es, por lo tanto, contribuir al objeto que se ha propuesto, cuántas haciendo que se cumpla cuanto existe legislado sobre la materia, cuántas prestándose de buen grado a su cumplimiento. Aquí donde existe el peligro de una enfermedad endémica, donde se ha extendido, extendiéndose por todo el país durante más de un año, una epidemia terrible y mortífera que asoló principalmente sus víctimas allí donde impera el abandono y las prescripciones higiénicas son letra muerta, debe procurarse alejar todo pretexto de peregrino, porque en el abandono y la inercia está el mayor daño. Si, como debemos esperar, tomo el asenso del consejo de la Superioridad, y cumplido lo que está previsto y mandado en asunto de tan vital importancia, amonarán los males que amenazan a la salud pública de este pueblo.

Marina ha ultimado y entrado al señor Ministro del ramo el proyecto de Código penal para la Armada, cuyo trabajo consistió en la redacción de los artículos generales, subdivididos en 18 títulos, 37 capítulos y 348 artículos. El Dto primero comprendió los principios generales de Derecho penal marítimo, definió el delito, los autores, cómplices y encubridores, la tentativa, la conspiración y la propensión; estableció la responsabilidad criminal y la civil que nace de ella, las circunstancias eximentes, atenuantes y agravantes; el grado de culpabilidad, los efectos que cada una produce, la forma de su aplicación según el grado de culpabilidad, la manera de ejemplarizar, la prescripción de la acción penal, etc. El libro segundo definió circunstanalmente los delitos y sus penas, divididos en tres clases: delitos de guerra, delitos de mar y delitos de tierra, y la vida de los habitantes de esta Isla, así los que residen en esta capital, como los que moran en los pueblos de más corto vecindario. La vigilancia y el celo del Gobierno a todos alcanza por igual. Deber es, por lo tanto, contribuir al objeto que se ha propuesto, cuántas haciendo que se cumpla cuanto existe legislado sobre la materia, cuántas prestándose de buen grado a su cumplimiento. Aquí donde existe el peligro de una enfermedad endémica, donde se ha extendido, extendiéndose por todo el país durante más de un año, una epidemia terrible y mortífera que asoló principalmente sus víctimas allí donde impera el abandono y las prescripciones higiénicas son letra muerta, debe procurarse alejar todo pretexto de peregrino, porque en el abandono y la inercia está el mayor daño. Si, como debemos esperar, tomo el asenso del consejo de la Superioridad, y cumplido lo que está previsto y mandado en asunto de tan vital importancia, amonarán los males que amenazan a la salud pública de este pueblo.

Marina ha ultimado y entrado al señor Ministro del ramo el proyecto de Código penal para la Armada, cuyo trabajo consistió en la redacción de los artículos generales, subdivididos



